



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Avezzano, Italia

Domingo 24 de marzo de 1985

Queridos hermanos y hermanas:

1. Es ya la hora del "Ángelus", la oración que recuerda el misterio de la Anunciación del Ángel Gabriel a María Santísima.

Mañana celebra la liturgia con solemnidad este misterio culminante de la historia de la salvación que está situado al comienzo de nuestra redención; efectivamente, la adhesión incondicional de la Esclava del Señor al plan divino de salvación universal consintió que se realizara la iniciativa salvífica de Dios en beneficio de toda la humanidad. Por esto precisamente se eligió la fecha del 25 de marzo para comenzar el Año Jubilar de la Redención y también para el acto de consagración al Corazón Inmaculado de María que hice, en unión con todos los obispos del mundo, justamente el día de la Anunciación del año pasado.

2. El dramático momento que vive la humanidad nos debe mover a dirigirnos con confianza creciente al Corazón Inmaculado de María para que pida con nosotros y para nosotros la potencia redentora de la gracia de Dios. Hoy más que nunca están llamados los discípulos de Cristo a afanarse con la fortaleza del Espíritu Santo por la salvación del mundo, pues nunca como hoy se cierne sobre éste el peligro de la autodestrucción.

Intervenga María Santísima para sostenernos en la lucha actual entre el bien y el mal, y nos alcance fuerza para vencer el mal con el bien y contribuir así a la consolidación de la paz en el mundo.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana